

Textos:

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/04709518688037617654480/p0000001.htm#I_0

Recuérdate de mi vida

Recuérdate de mi vida,
pues que viste
mi partir y despedida
ser tan triste.

Recuérdate que padezco
y padecí
las penas que non merezco,
des(de) que oí
la respuesta non debida
que me diste,
por lo cual mi despedida
fue tan triste.

Pero non cuides, señora,
que por esto
te fue ni te sea ahora
menos presto,
que de llaga non fingida
me heriste,
así que mi despedida
fue tan triste.

Si tú deseas a mí

Si tú deseas a mí,
yo no lo sé,
pero yo deseo a ti
en buena fe,

e non a ninguna más,
así lo ten:
ni es ni será jamás
otra mi bien.
En tan buen hora te vi
y te hablé
que del todo te me di
en buena fe.

Yo soy tuyo, non lo dudes
sin fallir
e, no pienses al ni cuides,
sin mentir.
Después que te conocí,
me cautivé
y seso e saber perdí
en buena fe.

A ti amo e amaré
toda sazón
e siempre te serviré
con gran razón,
pues la mejor escogí
de cuantas sé,
e non finjo ni fingí
en buena fe.

Señora, cual soy venido

Señora, cual soy venido
tal me parto:
de cuidados, más que harto,
dolorido.

¿Quién no se harta de males
y de vida desplaciente,
e las penas desiguales
sufre callando paciente,
si non yo, que sin sentido
me dirán
los que mis males sabrán,
he perdido?

Habed ya de mí dolor;
que los dolores de muerte
me cercan en derredor
e me hacen guerra fuerte.
Tomadme vuestro partido
como quiera,
porque viviendo non muera
aburrido.
Pero al fin haced, señora,
como queréis, que yo
no seré punto ni hora
si no vuestro, cuyo so.
Sin favor o favorito
me tenéis,
muerto, si tal me queréis,
o guarido.

Serranilla II

La vaquera de Morana

En toda la su montana
de Trasmoz a Beratón
no vi tan gentil serrana.

Partiendo de Conejares,
allá suso en la montaña,
cerca de la Travesaña,
camino de Trasobares,
encontré moza lozana
poco más acá de Añón,
riberas d'una fontana.

Traía saya apretada,
muy bien fecha en la cintura;
a guisa de Extremadura,
cinta e collera labrada.

Dije: «Dios te salve, hermana;
aunque vengas d'Aragón,
d'esta serás castellana».

Respondióme: «Caballero,
non penséis que me tenéis,
que primero probaréis
este mi dardo pedrero;
que después d'esta semana
hago bodas con Antón,
vaquerizo de Morana».

Serranilla VII

La vaquera de la Finojosa

Moza tan hermosa
no vi en la frontera,
com'una vaquera
de la Finojosa.

Haciendo la vía
del Calatraveño
a Santa María,
vencido del sueño,
por tierra fragosa
perdí la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.

En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la vi tan graciosa,
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.

No creo las rosas
de la primavera
sean tan hermosas
ni de tal manera;
fablando sin glosa,
si antes supiera
de aquella vaquera
de la Finojosa;

no tanto mirara
su mucha beldad,
porque me dejara
en mi libertad.

Mas dije: «Donosa
-por saber quién era-,
¿dónde es la vaquera
de la Finojosa?»

Bien como riendo,
dijo: «Bien venid,
que ya bien entiendo
lo que demandáis;
no es deseosa
de amar, ni lo espera,
aguesa vaquera
de la Finojosa».